

Colon y sus hermanos van presos con grillos a España.

dióle Francisco de Bovadilla, Caballero del hábito de Calatrava: residenciole, echole grillos á él y á sus hermanos Bartolomé y Diego Colon; enviolos á España, cosa de consideracion y que da que rumiar y pensar, que jamas hemos visto á estos descubridores y conquistadores de Indias sino en este paradero y peor. Las causas Dios las sabe. Mas por terrible y grande la tengo yo querer predicar evangelio con la spada desnuda vertiendo sangre. A lo menos no es lo que Dios mandó á sus discípulos quando los envió á predicar á todo el mundo. Los efectos buenos fueron de la conversion, mas los medios con que se siguió quién los acabará, pues el quitar á los indios las vidas y sobre esto sus mugeres é hijos, sus tierras, sus casas, su oro, su plata, perlas y otras riquezas, qué puede prometer, ni qué fin puede dar sino el que vemos? porque de bienes así adqueridos, todos se deshacen como el humo y como la sal en el agua.

Cortés, casi preso y recluso va á España.

Pues á nuestro gran Cortés no le faltaron émulos, envidias y perseguidores que le afligieron y le hicieron ir y venir á España, y al fin morir allá en harto strecho y soledad, teniéndole aquí antes como recluso y preso en Tezcuco, y con particular comision al Gobernador y thesorero Alonso de Estrada que le hiciese ir á Castilla por fuerça ó de grado, que en buen romance era enviarle preso.

El valeroso Blasco Nuñez de Balboa preso y degollado por su suegro Pedrarias Dávila.

Pues aquel valeroso Vasco Nuñez de Balboa, que jamas vió á la fortuna las spaldas vueltas, ni fué vencido sino vencedor y descubridor y conquistador de la Antigua, del Darien y Castilla de oro y mar del sur, en qué paró siendo Adelantado por título como por servicios, si no en ser degollado por su enemigo y envidioso Pedrarias Dávila, su suegro y sucesor en el gobierno del Darien?

Y de otros muchos qué podriamos decir metiendo á las vueltas á nuestros conquistadores de la Nueva España, que sigun su desastre y miseria en que viven todos no sé que decirles, pues no hay quien alcance de donde les viene.

Vuelve Colon con fray Buil, Vicario del Papa, gente y

Al fin Xpoval Colon, depuesto ya de su gobierno, volvió á la Española á costa de los Reyes con nuevos halagos, y él nuevas promesas. Diéronle 17 ó diez y ocho naos y caravelas con

1,500 personas y doce clérigos de ciencia y conciencia, y en su compañía á fray Buil, cathalan, de la orden de Sant Benito, por Vicario del Papa, para que predicasen y convirtiesen, y oficiales de todos oficios; y tambien enviaron los Reyes á su costa muchas yeguas, vacas, ovexas, cabras, puerkas y asnas para casta; aunque deste postrer género ha habido mas multiplico de bachilleres y atrevidos que de simples, porque quien vive en las Indias mas cursa que en Salamanca ni en Alcalá, y mas si es para una trampa y con que entretener un pleito, como para siempre se hallarán hartos instrumentos con que los enrreden.

Enviaron sus Altezas trigo y cebada, y legumbres y semillas, sarmientos, cañas de açúcar y plantas de frutas dulces y agrias, hasta ladrillos y cal para edificar, y de todo ha habido y hay grandes multiplicos, en special de las cañas dulces y açúcar que hacen en todas aquellas islas, y de caballos y vacas, y el Dean Rodrigo de Bastidas tuvo de solo una vaca 800 reses en 26 años: paría cada año y los mas dos becerros, porque á los diez meses conciben las novillas y aun las potrancas. Es tierra aptísima para la generacion de los hombres, aunque se han acabado sus naturales indios, que quando el Almirante descubrió aquellas islas habia quinze veces cien mill de indios; mas á estos no les acabó su propia naturaleza y tierra sino las granjerias de los españoles, la saca de oro y perlas, con que acabaron aquel mundo é infinidad de sus pobladores.

Hay muchos ganados, muchas cosas que lleva y produce la tierra para el regalo y salud de los hombres. Hay bálsamo, entre otras cosas, como bastardo y silvestre, de un árbol y muchos de su género: huele bien el bálsamo y arde como coraçon de pino, y aunque no es qual como el de Judea, es muy bueno para llagas y dolores.

Despues volvió Colon á España con mill temores y asechanças. Tornóse á las Indias con ocho naos á costa de los Reyes y con más de 800 personas, y hecho este viaje tornó á España y volvió cuarta vez con quatro carabelas que tambien le dieron los Reyes, que en esto fué dichoso Xpoval Colon mas

navfos, á costa de los Reyes.

Enviaron los Reyes cathólicos á las islas trigo y legumbres y semillas, sarmientos cañas de açúcar y plantas de frutas dulces y agrias, y hasta ladrillos y cal.

Bálsamo en las islas casi qual el de Judea, y provechoso para llagas y heridas.

Vuelve Colon á las islas 4.ª vez á costa de los Reyes, que en esto fué Colon mas dichoso que todos los

descubridores de las Indias en ir siempre á bolsa agena. que todos los descubridores y conquistadores de todas las Indias, que siempre lo que hizo é intentó é puso en execucion fué sacando muy pocos dineros de su bolsa, porque la de los Reyes cathólicos la abrieron y gastaron de manera que las mas veces se empeñaban y tomaban prestado para su despacho.

Tránsito de Colon en Valladolid por Mayo de 1506 años; fué depositado su cuerpo en la Cartuxa de Sevilla. Volvió este valeroso Ulises no harto de naufragar tantas veces con el cuerpo los mares de sus dichas y desdichas, mas cansada el alma de tantas vueltas y desasosiego. Acabó en el quarto viaje sus trabaxos en Valladolid por Mayo de 1506 años, y su cuerpo fué depositado en la Cartuxa de Sevilla. Dexó á dos hijos, que fué á Don Diego Colon que casó con Doña María de Toledo, hija de Don Fernando de Toledo, Comendador mayor de Leon, y á Don Fernando Colon, que fué incabable y muy sabio y dexó una librería de doce ú treze mill libros con que se adornan los religiosos de St. Pablo de Sevilla, y bien tienen que rogar á Dios por este gran caballero, pues no les dejó dinero que gastasen, sino hacienda con que hacer á muchos letrados y sabios, que es la mayor riqueza que se puede adquirir en esta vida respecto de las demas, pues vale mas saber que haber.

De Don Diego Colon y Doña María de Toledo quedó la sucesion siguiente: en este año de 1604 que scribo, desto digo lo que yo conozco que hay en esta ciudad de México: que es á Doña Juana Colon y Toledo, muger de Don Francisco Pacheco Córdova de Bocanegra, á quien Vra. Exa. ha hecho merced de la Alcaldía mayor de la ciudad de los Angeles: tienen dos niños; y á Doña Isabel de Rojas, casada con Don Gonçalo de Monroy Enriquez, que estas señoras por el padre son hijas del Mariscal Don Carlos de Luna y Arellano, y por la madre de Doña María de la Cueva, señora de gran calidad, y que Vra. Exa. conoce mexor su stirpe que yo la sabré contar. No le quiero cansar en cosa tan sabida, sino ir al paso de correo en esta relacion.

Descubrió Xpoval Colon demas de la grandeza de las islas spañolas y Cuba y aquel Archipiélago de tanta infinidad de islas, otras riquisimas, muy grandes y de gran importancia

En Sta. Marta del descubrimiento de Colon se halló una mina riquisima de smerandas, y de una vez se sacaron 1.800, chicas y grandes, de gran riqueza.

Casó D. Diego Colon, segun do Almirante, hijo del descubridor, con D.ª María de Toledo, hija de D. Fernando de Toledo, Comendador mayor de Leon.

D. Fernando Colon dexó una librería maravillosa y rica á los religiosos de St. Pablo de Sevilla. Sucesion de Colon que vive en México.

y riquezas de gente y oro, aljófar, perlas, ámbar y esmerandas, pues el Licenciado Ximenes halló en Sancta Marta una mina que de una vez sacó 1,800 esmerandas, chicas y grandes, de gran riqueza, de que sacaron al Rey su quinto: grandeza nunca vista ni por tal camino ni género.

Descubrió mas Colon: 370 leguas de Costa que hay del rio grande de Igueras al Nombre de Dios, y tambien descubrió todo lo que hay del cabo de la Vela al golfho de Paria. Caen en esta costa Veneçuela, Cuyana, Chiribichi y Cumana, y otros muchos rios y puertos; y en mas de 400 leguas de costa del dicho cabo de la Vela al golfho de Paria hay gran suma de aljófar y perlas; y en mayor grandeza é infinidad en la isla de Cubagua, que han valido las que se han sacado en tiempo que los spañoles luzian con los indios, mas de diez millones; y en todas estas islas hay gran riquezas, sino que han faltado ya las manos que las ponian en nuestros coraçones y deseos, de que jamas stuvimos hartos; y por eso y por la prisa que dimos se nos acabó mas presto: porque quien todo lo quiere todo lo pierde.

Tuvo el Almirante Don Xpoval Colon, entre otras cosas que alcançó, una de grandísima importancia, hallando noticia de la mar del Sur, aunque no la descubrió; y eso solo quedó reservado de Dios al valeroso Vasco Nuñez de Balboa. No se puede decir ni escribir las grandezas ni los sucesos del Almirante, ni se puede pintar la grandeza de su coraçon en tan poco espacio como lleva este discurso: porque no es de historia propia, sino recopilada algo de la suya, y por decir algo de quien hizo los principios á tan grandes conquistas, pues de la suya se armaron y salieron hombres y armadas que las hallaron en grandes efectos, y otros las erraron. No á todos fué igual la suerte ni la ventura, pues esa da Dios á quien él quiere, y por eso la merece mejor, sin hacer más juicios que alabarle por todo; y los que las erraron, no escudriñemos los fines, aunque los medios con que se intentaron fueron hambre de hacer esclavos á los libres, sed de oro, cudicia de perlas, ambicion hidrópica de mandar, envidia y emulacion del próximo, odio á la mayoria, anhelar por la ventaja con que todos

En Sta. Marta del descubrimiento de Colon se halló una mina riquisima de smerandas, y de una vez se sacaron 1.800, chicas y grandes, de gran riqueza.

Halló Colon noticia de la Mar del Sur.

acabaron y los naturales de las Indias se destruyeron, y los españoles que las intentaron se perdieron con todas sus riquezas juntadas de sudores y perjuicios ajenos. Al fin todo da lástima, aunque se ha caído tan tarde en la quenta; y quando no tiene remedio se lloran los devaneos de los hombres, que por hacerse ricos y aun despues de haberlo alcanzado algunos, por serlo más, se lo llevó todo el agua, pues fueron rayas echadas en ella para que todo se desapareciese.

*De la grandeza de la Isla Española: en longitud 145 leguas y en latitud 80 y en circuito 600. Compárase á tres islas y lleva la ventaja á Inglaterra, Sicilia y á Candia, que antiguamente era Creta. Del infinito ganado que tiene. De muchos ingenios de açúcar. De sus reinos y reyes.*

De la grandeza de la Isla Española.

Manifiestamente parece concurrir en esta isla no solo la causa universal, aspecto y figura del cielo, pero muchas favorables particulares que juntamente causan en ella mediocridad y templança, y por consiguiente hacen salubre y deleitable su habitacion, y por su altura es de 16 hasta 20 grados quanto á su latitud. Por eso el sitio que tiene cae debajo del clima primero, segun la distribucion de los climas que hicieron los antiguos, pero debajo del segundo y tercero segun la de los modernos. Comunmente la costa ribera de la mar del sur es mas caliente que la del norte, aunque los embates y vientos de la mar ordinarios la tiemplan desde medio dia abajo; pero la del norte abunda en frescura mas. Es la razon porque por aquella parte le vientan las brisas ó vientos boreales sin que los impida la tierra, como le vengán descubiertos inmedidamente por la mar en todas partes frías ó calientes: siempre la costa ó ribera naturalmente es caliente, porque la mar de su género y naturaleza es cálida por la terrestridad que se le apega, cálida ó quemada por la reberberacion de los muchos rayos del sol que se desparzen por muchas partes sobre ella, y por esto de necesidad los lugares vecinos á la mar

han de ser cálidos y secos ó cálidos y húmidos, si no fuere por alguna causa particular como vemos por las continuas brisas y virazones del dia y los terrales de noche. Desta Isla Española se derivó y conoció desde sus principios la enfermedad de las bubas que en Italia llamaron el mal francés, la qual contagion y plaga fué á España quando los primeros indios fueron, quando volvió el Almirante Don Xpoval Colon con las nuevas del descubrimiento de las Indias, y estos las pudieron pegar en España inficionando el aire, ó por otra via, ó quando fueron algunos españoles ya con el mal dellas; y esto pudo ser el año de 1494 hasta el de seis; y porque en este tiempo pasó con un gran ejército en Italia para tomar á Nápoles el Rey Carlos de Francia, que llamaron cabeçudo, y fué aquel mal contagioso en aquel ejército. Por esta razon estimaron los italianos que de aquellos se les habia pegado, y de allí adelante lo llamaron el mal francés, y entonces se hizo diligencia en preguntar á los indios si era en aquella isla muy antiguo aquel mal, y respondieron que sí, antes que los xpianos á ellos viniesen, sin saberse de su origen memoria.

Y bien parece tambien, pues la Divina Providencia les proveyó de su propia medicina, del agua del guayacan y palo santo. Es árbol bien grande como nogal, pero más lindo; la hoja será como la del peral de Castilla y mas clara, verde y mas chica; el tronco principal y las ramias son como plateadas y doradas, entreveradas de dos ó tres colores. Para sacar el agua se ha de cortar la madera y hacer dos ó tres almoçadas de pedacitos muy menuditos y echarlos á remojar en agua del rio, que haya quatro açumbres, cinco y seis dias y mas, despues cozella, que menguen las tres açumbres y quede solo el uno. Ha de tener el que lo toma muy gran dieta, sin comer sino un par de yemas de huevos, y de tres á tres ó cuatro dias un quartito de una pollá con unos bizcochillos; y mas delicado y sano y para esta cura mas provechoso es el caçabi xauxas, que no los bizcochos de pan de trigo. No ha de beber, todo el tiempo que determina tomalla, agua ni vino, sino solamente aquella agua del palo, que no es menos amarga que yeles ó açíbar, y requiere sobre todo extrema dieta.

Del palo del guayacan, y cómo se ha de sacar el agua.